

un lego 12 p. 42

321

no. 8.

JUNTA PÚBLICA

celebrada el día 3 de Octubre de 1880

POR LA REAL

ACADEMIA PROVINCIAL

DE

BELLAS ARTES

DE LA

PURÍSIMA CONCEPCION

DE VALLADOLID.

MEMORIA DE SUS TRABAJOS

POR EL ACADEMICO SECRETARIO GENERAL

DR. D. FRANCISCO LOPEZ GOMEZ.

ADJUDICACION DE PREMIOS ORDINARIOS Y EXTRAORDINARIOS.

DISCURSO

LEIDO POR EL

Sr. Dr. D. César Alba,

ACADEMICO DE NÚMERO DE LA DE BELLAS ARTES DE ESTA CIUDAD

y correspondiente de la Real de la Historia.

VALLADOLID.

Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodríguez,
Libreros de la Universidad y del Instituto.

1880.

UVA. BHSC. LEG.04-4 n°0321

JUSTITIA

ACADEMIA

LIBRARY

1875

DR. D. FRANCISCO

LIBRARY

LIBRARY

JUNTA PÚBLICA

celebrada el día 3 de Octubre de 1880

POR LA REAL

ACADEMIA PROVINCIAL

DE

BELLAS ARTES

DE LA

PURÍSIMA CONCEPCION

DE VALLADOLID.

MEMORIA DE SUS TRABAJOS

POR EL ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL

DR. D. FRANCISCO LOPEZ GOMEZ.

ADJUDICACION DE PREMIOS ORDINARIOS Y EXTRAORDINARIOS.

DISCURSO

LEIDO POR EL

Sr. Dr. D. César Alba,

ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA DE BELLAS ARTES DE ESTA CIUDAD

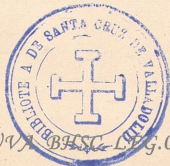
y correspondiente de la Real de la Historia.

VALLADOLID.

Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodríguez,

Librerías de la Universidad y del Instituto

1880.



UVV BSSC LEG.04-4 n°0321

HTCA

U/Bc LEG 4-4 n°321



2>0 0 0 0 6 0 0 8 8 8

JUNTA PÚBLICA
ACADEMIA PROVINCIAL
DE BELLAS ARTES
MEMORIA

La Academia celebrará Juntas públicas para dar cuenta anual de sus trabajos y distribuir premios á los alumnos de la Escuela de Bellas Artes.

Real Decreto orgánico de 31 de Octubre de 1840.—Capítulo 3.º—
Artículo 24.

MEMORIA
DE LOS
TRABAJOS DE LA ACADEMIA
Y
ESCUELA DE BELLAS ARTES

LEIDA POR EL ACADÉMICO SECRETARIO GENERAL

DR. D. FRANCISCO LOPEZ GOMEZ.

MEMORIA

DE LOS

TRABAJOS DE LA ACADEMIA

ESPAÑOLA DE BELLAS ARTES

DR. D. FRANCISCO LÓPEZ GÓMEZ

Señores Académicos:

SIEMPRE es un espectáculo interesante, el acto literario que tranquila y modestamente, anuncia que las Academias existen, que las artes enseñan y que las Autoridades y Corporaciones mas distinguidas por su ilustracion, concurren á honrarle, rindiendo un tributo de respeto y simpatía á los que tanto se interesan en el porvenir de las Bellas Artes.

La importancia de esta solemnidad es innegable y solo pasa desapercibida para aquellos que, ignorantes por desgracia, ó indiferentes á cuanto constituye el bienestar moral y material de los pueblos, arrojarían con impasibilidad el pincel, el escoplo ó el buril para caer en una vida de holganza y perdicion. Las artes que proporcionan trabajo á la inteligencia y á los órganos tienen por corona un cielo; los vicios de la ignorancia adquieren por lecho la cárcel; la gloria del saber arranca lágrimas de satisfaccion y alegría; la corona del vicio obtenida por la indolencia destila lágrimas de sangre.

Perdonadme, Señores Académicos, si al ocupar este sitio de honor para ser el sencillo cronista del año que acaba de pasar, me he permitido esas ligeras consideraciones, que se hallan fuera del círculo de mi cometido, pero que han brotado espontáneamente del deseo, de fomentar la afición al estudio de las artes bellas, base de la sociedad en todos los tiempos y en todos los países que no olvidan su dignidad.

Pero descendiendo de ese terreno vedado para mí en este momento, debo limitar mi trabajo á daros cuenta de las vicisitudes por que ha pasado la Academia en el año que acaba de terminar, con la misma monotonía que forma la índole de esta clase de documentos y que no dá lugar ni á discusiones de problemas ó doctrinas, ni á la elevacion de palabra, agena á la aridez de una crónica, privada de incidentes extraordinarios.

No repuesta aun la Academia del dolor que la causara la pérdida de los Sres. Académicos que dejó consignada la Memoria del año anterior y cuando apenas se habia extinguido el eco de mi voz dándoos cuenta de tan sensibles desgracias, fué de nuevo sorprendida el dia 26 de Octubre último con un inesperado y nuevo fallecimiento que vino á turbar la envidiable calma que acompañaba la marcha de este establecimiento, obligando á todos sus individuos á cubrirse nuevamente de luto. De esta manera tan inesperada como rápida la muerte arrebató á nuestro querido compañero D. Segundo de Rezola y Huici, profesor de la asignatura de Geometría descriptiva en esta Escuela de Bellas Artes, Académico de número y Bibliotecario de nuestra corporacion. Profesor inteligente y práctico en su larga carrera de Arquitecto, dejó un profundo desconsuelo á su apreciable familia y un vacío en la Academia y Escuela difícil de llenar, porque dedicado desde su juventud á los estudios artísticos, supo dirigir siempre con mucho acierto y método escelente á sus discípulos,

para quienes su ilustracion reconocida en oposiciones públicas y su afebilidad de carácter eran símbolos del respeto y cariño que siempre le profesaron; en la cátedra de Geometria descriptiva que desempeñó hasta su fallecimiento, con la inteligencia, asiduidad y celo que le distinguian se esforzó por implantar el carácter esencialmente práctico que debe imprimirse á estas enseñanzas populares y dirigió los estudios á su aplicacion inmediata á las artes y á la fabricacion; tarea tan difícil como necesaria en esta Escuela, donde á la vez que se prepara á los alumnos para el cultivo de las artes liberales, se facilita al mayor número de ellos, generalmente sin instruccion prévia, los conocimientos indispensables para el ejercicio inteligente de todas las artes ú oficios mecánicos que tengan una relacion mas ó menos inmediata con las artes gráficas. Difícil es de llenar el vacío que ha dejado con su fallecimiento y estremada sería la complacencia de la Academia si el que haya de reemplazarle reúne las virtudes, talento é instruccion del que pasó á mejor vida, ocupando un puesto en las regiones de la realidad.

La circunstancia de no haberse provisto en propiedad la cátedra que dejó vacante el Sr. Rezola con su prematuro fallecimiento, ha hecho que aun esté sin proveer la plaza de Académico que aquel desempeñaba y que es inherente al cargo de profesor.

El cargo de Bibliotecario que tambien desempeñaba fué conferido en 2 de Noviembre al Académico y profesor de la Escuela D. Pablo Santos de Berasátegui.

La vacante de profesor de la clase de Geometría Descriptiva fué provista por el claústro de profesores en D. Antonio Ortiz de Urbina y Olasagasti, Maestro de Obras y discípulo de esta Escuela, cuyo nombramiento provisional se puso en conocimiento de la Direccion general que le confirmó con fecha 13 de Noviembre nombrándole profesor interino

de la referida clase con la mitad del sueldo asignado al propietario, tomando posesion en 25 del mismo mes.

Tambien la habia tomado el dia 18 de Octubre anterior, de la plaza de Ayudante interino de la clase de Dibujo, Modelado y Vaciado de Adorno con la mitad del sueldo del propietario, D. Salvador Seijas Garnacho, nombrado por la superioridad con fecha 6 del citado Octubre y cuya plaza habia desempeñado gratuita y voluntariamente desde el curso anterior.

Por renuncia del que la desempeñaba quedó vacante en 21 de Febrero último una plaza de portero de la Escuela, la que se proveyó en Junta de 21 de Agosto nombrando á D. Ruperto Arnaz.

Segun los datos consignados en los cuadros formados por la Escuela y que acompañan á esta Memoria, los resultados de la enseñanza en el curso que acaba de terminar, no han malogrado los desvelos de los Profesores, pues aunque hubiera sido menor el número de los que obtuvieron calificaciones ventajosas, bastaría para acreditar su celo é instruccion la presencia de esos jóvenes alumnos sobresalientes en diferentes materias, que en público certámen con otros tambien aventajados han dado á conocer su instruccion y aprovechamiento. Tengo por lo tanto una verdadera complacencia al consignar que no solo el buen estado de la enseñanza, sino tambien la disciplina escolar, han correspondido, en general, á los esfuerzos nunca desmentidos, de los Profesores y Ayudantes y á la solicitud del Sr. Director de la Escuela, quien con su activa vigilancia ha conseguido que ningun suceso de graves proporciones haya venido á perturbar el orden y la calma que reclaman los estudios, ni haya sido preciso aplicar las disposiciones penales del Reglamento, no obstante el crecido número de alumnos que frecuentan esta Escuela.

Reflejándose en cada una de las cátedras el orden que ha presidido en el conjunto, los resultados particulares de cada enseñanza no han de-

jado de ser satisfactorios, notándose por los datos consignados en los cuadros finales el prudente rigor de los tribunales de censura y el aprovechamiento indisputable, de una parte no pequeña por cierto, de los alumnos, llamando la atención la inteligencia, constancia y laboriosidad de las señoritas que han acudido solícitas á las clases para adquirir conocimientos, que si en un principio no tienen aplicación inmediata, pueden encontrarla después en las labores propias del sexo.

Las cantidades consignadas en los presupuestos provincial y municipal para gastos del material en la Academia y Escuela, han permitido la ejecución de algunas obras de conocida necesidad, como son, el arreglo y pintado de la antigua sala destinada á la restauración, en la cual se celebran hoy las Juntas generales, las adquisiciones de originales y obras de estudio, y la ejecución de obras de suma importancia en los locales de la Escuela, consiguiendo hacerles, dadas las condiciones del edificio, tan amplios, decorosos é higiénicos como exige la concurrencia que á ellos asiste.

Entre los diferentes proyectos estudiados con este objeto, sometió la Escuela á la aprobación de la Academia uno, que en poco tiempo, sin grandes dispendios y dando mayor importancia á las salas de Escultura del Museo, daba por resultado también la obtención de locales de buenas condiciones: aprobado dicho proyecto por la Academia y autorizada la Escuela para su ejecución, la llevó á cabo en la forma siguiente: La clase de Dibujo Lineal ocupa un local espacioso, sano y adecuado á sus necesidades en el segundo piso del edificio, piso en que ya lo estuvo hace algunos años. La clase de Figura, situada en la planta baja, se ha aumentado con una pequeña parte de la galería, donde se colocará la sección de Señoritas, con separación de los alumnos, entradas diferentes para cada sexo y comunicación interior para que el Profesor pase de unas salas á

ótras sin la exposicion y molestia que antes tenia al atravesar las galerias. La clase de Adorno, tambien en la planta baja, se ha aumentado, con la que ocupó la de Dibujo Lineal, donde colocará su seccion de Señoritas con separacion y entradas diferentes de los alumnos y paso interior para el Profesor; y la de Geometría Descriptiva se ha situado en la que fué sala de Señoritas en las clases de Figura y Adorno, tambien en la planta baja. Todas estas clases se han dotado del indispensable mobiliario inherente á las alteraciones que han sufrido.

Á la vez que la Escuela ha ejecutado tan importantes mejoras se ha ocupado tambien de la no menos importante reforma del alumbrado, creyéndose obligada por conveniencia y por espíritu provincial bien entendido á formular ante la Academia su proyecto de sustituir el alumbrado del sebo y lucilina por el del gas hidrógeno bicarbonado; para ilustrar á esta Corporacion y apoyar el proyecto, la Direccion de la Escuela adquirió noticias y datos particulares de la clase de alumbrado que se usa en establecimientos iguales ó análogos, resultando que en todos ellos se habia llevado á cabo parcial ó totalmente y con feliz éxito la reforma que trataba de introducir la de esta Ciudad, por cuya razon fué aprobada por la Academia la mencionada reforma, la cual se ha llevado á feliz término en parte de los locales, apesar de las dificultades de instalacion por lo costoso de la tubería y aparatos.

Para llevar á cabo estas mejoras en las que no cabe el descuido, la indiferencia ni el cansancio, han contribuido como siempre, el apoyo decidido y eficaz de la Excm. Diputacion provincial y el del Excmo. Ayuntamiento, que no sabe negar nada de cuanto se le pide para los estudios, destinando á dicho fin las 1.230 pesetas que resultaron de existencia á su favor en el ejercicio pasado. Ha sido además necesaria la iniciativa reflexiva del Sr. Director de la Escuela, D. José Martí, que como cono-

cedor de las necesidades particulares de la Escuela y generales de la Academia, ha sabido llenar los deseos de la generalidad, armonizando los estudios y dando unidad á los pertenecientes á una misma clase.

La Academia no solo ha desplegado actividad en el desempeño de los trabajos inherentes á su vida artística y organizacion interior, sino que tambien en sus tareas oficiales ó sea en sus relaciones con todas las dependencias del Estado, ha prestado servicios de consideracion, evacuando cuantos informes la han sido pedidos sobre las materias relacionadas de algun modo con las Bellas Artes y promoviendo además el aumento ó ampliacion de las secciones. Con este objeto el Sr. Consiliario D. Lázaro Rodríguez presentó en Junta general una proposicion para crear en la Academia una seccion de Música; acogida por unanimidad la idea del señor Rodríguez se nombró una comision especial para que informase acerca de la creacion de dicha seccion. Fortaleciendo la Academia con su poderoso apoyo y autorizada aprobacion el informe emitido por la comision nombrada al efecto, le elevó con exposicion razonada al Excmo. Sr. Ministro de Fomento para que previo informe de la Real Academia de San Fernando concediese la creacion de dicha nueva seccion de Música, y aun cuando nada se ha resuelto definitivamente, hay motivos que hacen concebir la lisonjera esperanza de que no pasará mucho tiempo sin verse realizado el pensamiento del Sr. Rodríguez.

Á consecuencia de la Real orden de 21 de Noviembre de 1879 por la cual se creaban cuatro Museos de antigüedades en las capitales de Barcelona, Granada, Sevilla y Valladolid, se nombró á D. Saturniño Calzadilla y Martin para que como Ayudante 3.º de la seccion de Museos en el cuerpo de Archiveros-Bibliotecarios y Anticuarios, prestase sus servicios en el de esta Ciudad. Para llevar á cabo el pensamiento del Gobierno de S. M., la Academia formuló unas bases para la entrega de los

objetos que constituían la Galería arqueológica; por ellas la Academia ponía á disposición de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la Provincia los locales donde se hallaba instalada la Galería arqueológica con inclusión de los objetos que contenían, quedando obligada la Comisión de Monumentos á devolver estos últimos cuando fueren reclamados por sus propietarios y entendiéndose que las donaciones se hicieron exclusivamente para el Museo de esta capital. También se consignaba en las mismas bases que la Academia podrá utilizar en las clases de la Escuela los objetos existentes en la Galería arqueológica y por lo tanto esta Corporación así como el Museo, conservarán sus derechos sobre los objetos propios, ejerciendo aquella sobre todos los que formaban la Galería Arqueológica la oportuna inspección. Aprobadas estas bases por la superioridad, se hizo entrega de la Galería Arqueológica por la Academia á la Comisión de Monumentos y de esta al Jefe del Museo de antigüedades el día 29 de Abril último.

Con viva satisfacción aplaudimos en la Memoria del año anterior la celebración de los concursos anuales; reconocimos su influencia en la enseñanza y nos convencimos de que podían dar á esta el carácter práctico que tanto necesita. Por ellos se abren nuevos caminos al estímulo, dan mayor esplendor á las Bellas Artes y vigorizan y despiertan el interés entre los alumnos que directamente intervienen en ellos; los cuales son los más obligados á corresponder á los esfuerzos que en su obsequio se realizan. Por consiguiente la perseverancia en que no decaigan estos certámenes merece mayores aplausos. Por esta razón cumplo con el grato deber de enviar á los Excelentísimos Diputación y Ayuntamiento y Junta Directiva del Círculo de Calderon de la Barca, mi más sincero parabien seguro de interpretar fielmente el entusiasmo de la Academia que sigue tan asiduamente la marcha y adelantos de las Bellas Artes. La Academia ha

recibido además la honrosa distincion por parte del Excmo. Ayuntamiento, de que esta Corporacion haya adquirido por su cuenta y remitido en calidad de depósito á la Galería de autores modernos los cuatro cuadros pintados por D. Isidro Gonzalez García Valladolid pensionado por aquella Corporacion á propuesta de la Academia, beneficio que no llegó á disfrutar por haber fallecido en Madrid el dia 27 de Mayo de 1879.

Al dar fin á esta Memoria se abre el corazon á las mas gratas esperanzas, de que en el porvenir han de brillar dias felices para esta Academia y Escuela por las obras que se han realizado y las que se emprenderán nuevamente. De esta manera quedarán cumplidas las aspiraciones de esta Corporacion y vencidos los obstáculos materiales que podrían oponerse al desarrollo de las Bellas Artes en esta importante Ciudad.

El Secretario general,

Francisco Lopez Gomez

recibido además la honrosa distincion por parte del Excmo. Ayuntamiento de que esta Corporacion haya adelantado por su cuenta y resultado en calidad de honorario a la Catedra de Naturales Medicinas los cuatro señores pintores por D. Jaidio Gonzalez Garcia Valladolib pensionado por aquella Corporacion a propuesta de la Academia de San Fernando que no llegó a discutirse por haber fallecido en Madrid el día 27 de Mayo de 1877.

Al fin en esta Memoria se hace referencia a las tres obras expuestas de que en el presente han de hallar sus señores para esta Academia y Escuela por las obras que se han terminado y las que se encuentran de esta manera quedando cumplidas las aspiraciones de esta Corporacion y veniendo los obreros mandados que podian oponerse al desarrollo de las Bellas Artes en esta importante Ciudad.

Antonio Lopez Campillo

SEÑORES ACADÉMICOS
DE LA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES
DE
VALLADOLID.

JUNTA DE GOBIERNO.

PRÉSIDENTE,

Sr. D. Eustoquio Gante.

CONSILIARIOS,

1.º *Sr. D. José Fernandez Sierra.*

2.º *Sr. D. Lázaro Rodriguez.*

3.º *Sr. D. Antonio Iturralde.*

DIRECTOR DE LA ESCUELA,

Sr. D. José Martí y Monsó.

TESORERO DE LA ACADEMIA,

Sr. D. Jerónimo Ortiz de Urbina.

SECRETARIO GENERAL,

Sr. D. Francisco Lopez Gomez.

ACADÉMICOS DE NÚMERO,

Sr. D. Dionisio Barreda.

Sr. D. Pedro Gonzalez Moral.

- Sr. D. Manuel Lopez Gomez.
 Sr. D. Miguel Lopez Redondo.
 Sr. D. César Alba.
 Sr. D. Teodosio Alonso Pesquera.
 Sr. D. Julian Arribas.
 Sr. D. Félix Lopez San Martin.
 Sr. D. Mariano Gonzalez Moral.
 Sr. D. Juan Ortega y Rubio.
 Sr. D. Bernabé Merino.--Vice-Secretario general.
 Sr. D. Victor Laza Barrasa.
 Sr. D. José Muro Lopez.
 Sr. D. Pablo Berasátegui.--Bibliotecario.
 Sr. D. Teodosio Torres.
 Sr. D. Nicanor Remolar.

SECCIONES

DE QUE CONSTA ESTA ACADEMIA

DE BELLAS ARTES.

SECCION DE PINTURA.

VICEPRESIDENTE..... D. Lázaro Rodriguez.
 VOCALES..... { D. José Martí y Monsó.
 D. Manuel Lopez Gomez.
 D. César Alba.
 D. Julian Arribas.
 D. Bernabé Merino.
 D. José Muro Lopez.
 SECRETARIO..... D. Pedro Gonzalez Moral.

SECCION DE ESCULTURA.

VICEPRESIDENTE..... D. Antonio Iturralde.
 VOCALES..... { D. Dionisio Barreda.
 D. Miguel Lopez Redondo.
 D. Mariano Gonzalez Moral.
 D. Victor Laza Barrasa.
 D. Pablo Santos de Berasátegui.
 D. Nicanor Remolar.
 SECRETARIO..... D. Juan Ortega y Rubio.

SECCION DE ARQUITECTURA.

VICEPRESIDENTE..... D. José Fernandez Sierra.
 VOCALES..... { D. Jerónimo Ortiz de Urbina.
 D. Teodosio Torres.
 D. Francisco Lopez Gomez.
 D. Félix Lopez San Martin.
 SECRETARIO..... D. Teodosio Alonso Pesquera.

ACADEMIA EJERCICIO DE 1879
 y Escuela especial de Bellas Artes Á 1880.
 DE VALLADOLID.

CUADRO estadístico de los Ingresos y Gastos de la Academia y de la Escuela de Bellas Artes desde 1.º de Julio de 1879, á 30 de Junio de 1880 ambos inclusive.

INGRESOS.	Pesetas.	Cénts.
Por la subvencion del Excmo. Ayuntamiento de esta capital correspondiente á dicho ejercicio.	15.629	30
Por resultados de años anteriores.	"	"
Por la existencia que resultó en caja al cerrarse definitivamente en 31 de Diciembre de 1879 el ejercicio ampliado.	2.460	40
MOVIMIENTO DE FONDOS.		
Por remesás de la Depositaria de fondos provinciales.	18.089	70
	12.780	"
TOTAL DE INGRESOS.	30.869	70
GASTOS.		
Por sueldos de los Profesores, Ayudantes, Empleados y Dependientes.	21.690	59
Por gastos del Material.	7.045	29
TOTAL DE GASTOS.	28.735	88
RESÚMEN.		
Ingresos.	30.869	70
Gastos.	28.735	88
RESULTA una existencia para el período ampliado de.	2.133	82

Valladolid 31 de Agosto de 1880.

V.º B.º
 El Presidente,
 Custodio Ganté,

El Secretario general,
 Francisco Lopez Gomez.

MUSEO DE LA ACADEMIA PROVINCIAL DE BELLAS ARTES

DE LA PURISIMA CONCEPCION DE VALLADOLID.

Premios extraordinarios en el año de 1880.

Primer grupo.

Correspondientes á los alumnos de la Escuela de Bellas Artes entre los que obtuvieron premio en el curso de 1879-80.

DIBUJO LINEAL. D. Vicente Pinedo Martín.

IDEM DE FIGURA. D. Hipólito Velazquez Galan.

IDEM DE ADORNO. D. Pablo Irala Gabilondo.

ELEMENTOS DE GEOMETRÍA DESCRIPTIVA D. Joaquin Riñon Ventura.

SECCION DE SEÑORITAS,

DIBUJO DE FIGURA. D.^a Agustina Rosa Escribano Dominguez.

DIBUJO DE ADORNO. D.^a Victoria Vidal Juarez.

Segundo grupo.

CONCURSO DE OBRAS ORIGINALES DE BELLAS ARTES Y SUS APLICACIONES A LA INDUSTRIA.

PREMIOS DE PRIMERA CLASE.

D. Gabel Gomez: *La vuelta de las Trineras*, cuadro en lienzo al oleo; ancho, 1 metro 70 centímetros; alto, 96 centímetros.

D. Mario Viani Provedo: *La fiesta del barrio*, cuadro id.; alto, 50 centímetros, ancho 61.

PREMIOS DE SEGUNDA CLASE.

D. Mariano de la Fuente: *Un recuerdo de San Pedro del Mar*, cuadro al óleo, ancho, 50 centímetros; alto, 27.

D. Alberto Macías Picavea, *Un estudio del natural en la huerta del Sr. Garaizabal*, Acuarela; alto, 50 centímetros, ancho, 50.

ACCESIT.

D. Antonio Huerta Paz, *En acebo*, Acuarela; alto 29 centímetros; ancho, 23,

D. Francisco Fernandez, *Una gitana*, cuadro en lienzo al óleo; alto, 41 centímetros; ancho, 27.

Han quedado sin adjudicarse un Premio de segunda clase y un Accesit por no alcanzar las obras á dichas distinciones.

El Tribunal ha visto con satisfacción el cuadro al óleo: *Una cabeza árabe* pero no ha podido adjudicarle un premio de 1.ª clase á que solo aspiraba su autor de conformidad con el programa, por haber recibido ya tres recompensas de 2.ª clase en Concursos anteriores.

El Presidente,

El Secretario,

Eustoquio Gante.

Francisco Lopez Gomez.

MUSEO DE PINTURAS Y ESCULTURAS DE VALLADOLID.

CONSERVADOR,

D. José Martí y Monzó.

CONSERGE,

D. Primitivo Palacios Dueñas.

PORTERO,

D. Fernando Alonso.

Número de copiantes que han asistido desde 1.º de Setiembre de 1879 hasta la fecha. 4

Id. de copias ejecutadas en igual tiempo. 12

ENTRADA DE NUEVAS OBRAS EN EL MUSEO.

Galería de autores contemporáneos.

Las ocho obras premiadas en el Concurso de 1879 que se expresan en la Memoria de dicho año.

Cuatro cuadros pintados al óleo por D. Isidro Gonzalez Garcia Valladolid, fallecido en 27 de Mayo de 1879, adquiridos por el Excmo. Ayuntamiento en equivalencia de la pension que no llegó á disfrutar, y remitidos á este Museo en concepto de depósito: dos de ellos son originales y representan:

LAS VISITAS DE DIAS.—Alto, 0,^m44: ancho, 0,^m62.

ESTUDIO DEL NATURAL.—Alto, 0,^m53: ancho, 0,^m42.

Los otros dos son copias de *Las Majas de Goya*, existentes en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y mide cada cuadro: alto, 2 metros 4 centímetros; ancho, 1 metro 12 centímetros.

RELACION nominal de los alumnos de ambos sexos que en el expresado curso han obtenido Premio y Accesit en las clases que á continuacion se expresan:

ARITMÉTICA, GEOMETRÍA DE DIBUJANTES Y DIBUJO LINEAL.

PREMIOS.

- N.º 1.º—D. Manuel Agüeros Gimenez. *Cópia del Natural.*
» Vicente Pinedo Martin. *Idem.*
» Epifanio Madrigal Arias. *Principios.*
» Agustin Gonzalez Castrillo. *Lavado.*

ACCESIT.

- D. Pedro Jolin Calleja. *En Conjuntos.*
» Zacarías Valle Calzada. *Principios.*
» Antonio Opi Fernandez. *Principios.*
» Arturo Alvarez Marujan. *Conjuntos.*
» Santiago Herrero Dueñas. *Geometría.*
» Gordiano Legido Garcia. *Aritmética.*

DIBUJO DE FIGURA.

PREMIOS.

- N.º 1.º—D. Pablo Conde Canales. *Cabezas.*
» Hipólito Velazquez Galan. *Idem.*

- D. Hilario García Lara. *Idem.*
 » Fernando de la Fuente Villanueva. *Estremos.*
 » Jerónimo Martín González. *Figuras.*
 » Marceliano García García. *Idem.*
 » Pedro Miñón González. *Cabezas del Yeso.*
 » Luis Zapatero González. *Idem del idem.*

ACCESIT.

- D. Eladio Eguren Suarez. *Estremos.*
 » Claudio Tordera Antolin. *Cabezas.*
 » Emilio Baeza Eguiluz. *Idem.*
 » Emilio López Castrillo. *Idem.*
 » Dionisio Hernández de la Torre. *Figuras.*
 » Pablo Crespo Pineda. *Idem.*
 » José Iturralde López. *Idem.*
 » Félix García Ortega. *Cabezas del Yeso.*
 » Gabriel Soto Ruiz. *Idem.*
 » Alberto Macías Picavea. *Natural y Acuarela.*
 » José Sánchez Solance. *Natural.*

DIBUJO DE ADORNO.

PREMIOS.

- N.º 1.º—D. Félix Mena Martín. *En Dibujo.*
 » Pablo Irala Gabilondo. *Cópia del Yeso.*
 » José Caldebillas Llamas. *En Dibujo.*
 » Serafín Macho Pérez. *En Modelado y Vaciado*
 » Leonides Galicia Ayala. *En Dibujo.*

ACCESIT.

- D. Fernando Martín García. *Cópia del Yeso.*
- » Eusebio Quilini Rodríguez. *En Dibujo.*
- » Ambrosio Santos Perez. *Idem.*
- » Mariano Llorente Caro. *En Modelado y Vaciado*

PRINCIPIOS DE GEOMETRÍA DESCRIPTIVA, DE PERSPECTIVA, Y DE MECÁNICA.

PREMIOS.

- N.º 1.º—D. Alvaro Aguado Muñoz. *Geometría Descriptiva.*
- » Joaquín Riñón Ventuira. *Geometría Descriptiva.*

ACCESIT.

- D. Justo García Abad. *Mecánica.*

SECCION DE SEÑORITAS.

DIBUJO DE FIGURA.

PREMIOS.

- N.º 1.º—D.ª Marceliana Poncela Ontoria. . . . *Figuras.*
» Agustina Escribano Dominguez. . . . *Principios.*
» Ciriaca Casas Gago. *Figuras.*
» Rafaela Barona Alba. *Figuras del Yeso.*

ACCESIT.

- D.ª Natividad Barona Alba. *Principios.*
» Julia Casado Ruiz. *Estremos.*
» María Alonso Diaz. *Cabezas.*
» Dolores Trejo Gutierrez. *Estremos.*
» Isabel Rodriguez Sangrador. . . . *Principios.*

DIBUJO DE ADORNO.

PREMIOS.

- N.º 1.º—D.ª Antonia Villar Martinez. . . . *En Dibujo.*
» Josefa Gomez Martinez. *Idem.*
» Loreto Llorente Caro. *Idem.*
» Victoria Vidal Juarez. *Idem.*

ACCESIT.

- D.ª Julia Sourt Amor. *En Dibujo.*
» Eufrasia García Salamanca. . . . *Idem.*

Valladolid 31 de Julio de 1880.

EL DIRECTOR,

Rosé Martí y Monsó,

EL SECRETARIO,

Pedro Gonzalez Moral.

ESCUELA ESPECIAL DE SEÑORITAS Curso de 1879

DE

BELLAS ARTES

á 1880.

de Valladolid.

CUADRO NÚM. 1.º

CUADRO estadístico de los Alumnos matriculados en esta Escuela elemental en el expresado curso y resultados obtenidos en el mismo por los de ambos sexos.

ASIGNATURAS.

Matriculados.	Supersalvados.	Notables.	Buenos.	Aprobados.	Suspensos.	No se presentó.	Dejó de asistir.	Premios.	Accesit.	
Aritmética y Geometría de Dibujantes y Dibujo Lineal en sus diferentes secciones. . .	168	4	15	25	72	6	22	24	4	6
Dibujo de Figura id. id. . .	340	15	43	44	90	6	63	85	12	16
Dibujo, Modelado y Yaciado de Adorno. . .	341	17	18	30	129	6	65	82	9	6
Principios de Geometría Descriptiva, de Perspectiva y de Mecánica, con aplicación á las Artes y á la Fabricacion id. id. . .	34	7	4	6	6	6	5	6	2	1
TOTAL.	883	43	80	105	297	6	155	197	27	29

NOTA. En los expresados números están comprendidas 45 señoritas en la clase de Figura y 180 en la clase de Adorno matriculadas respectivamente en el citado curso.

Valladolid 31 de Julio de 1880.

V.º B.º

El Director,

El Secretario,

José Martí y Monsó.

Pedro Gonzalez Moral.

CURSO DE 1879
A 1880.

ESCUELA ESPECIAL DE BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

CUADRO NUM. 2.

PERSONAL facultativo y Cuadro de la Enseñanza de esta Escuela durante el expresado curso.

ASIGNATURAS.	PROFESORES Y AYUDANTES.	OBRAS DE TEXTO.	LOCALES.	Días y horas de las clases.
Aritmética y Geometría de Dibu- jantes y Dibujo Lineal en sus diferentes secciones.	D. Jerónimo Ortiz de Urbina, Profesor. D. Ramon Sopena de las Mulas, Ayudante.	Journalde, Villanueva, Borrel, y los Modelos de la clase.	La Cátedra de Di- bujo Lineal.	
Dibujo de Figura id. id.	D. José Martí y Monsó, Profesor. D. Casor Simon Toranzo, Ayudante. D. Pedro Gonzalez Moral, Ayudante.	Los Modelos de la clase y es- timplicaciones del Profesor.	La Cátedra de Di- bujo de Figura.	Todas las Clases son diurnas en las dos pri- meras horas de la noche
Dibujo, Modelado y Vaciado de Adorno id. id.	D. Pablo Santos de Bernastegui, Profesor. D. Blas Gonzalez Garcia-Valladolid, Ayu- dante. D. Salvador Seijas Garmacho, id. interino.	Los Modelos de la clase y es- timplicaciones del Profesor.	La Cátedra de Di- bujo de Adorno.	
Principios de Geometría Descripti- va, de Perspectiva y de Mecánica con aplicación á las Artes y á la fabricación id. id.	D. Segundo Kezola Huici, Profesor, hasta el 26 de Octubre que falleció. D. Antonio Ortiz de Urbina y Olasagasti, Profesor interino desde 25 de Noviembre.	Los Modelos de la clase y es- timplicaciones del Profesor.	La Cátedra de Geo- metría Descriptiva	

Valladolid 21 de Julio de 1880.

EL DIRECTOR.

José Mexiti y Mousó.

EL SECRETARIO.

Pedro Gonzalez Moral.

CUADRO NÚM. 3.

CUADRO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO DE LA ESCUELA.

DIRECTOR,

D. José Martí y Monsó.

SECRETARIO,

D. Pedro Gonzalez Moral.

EMPLEADOS Y DEPENDIENTES.

CONSERJE..	D. Primitivo Palacios de Dueñas.
OFICIAL DE LA SECRETARÍA Y HABILITADO DE LA ESCUELA..	D. José Cebada Conde.
AUXILIAR DE LA SECRETARÍA Y 3.º PORTERO.	D. Prudencio Arias Moreno.
1.º PORTERO..	D. Celestino Alvarez Fernandez.
2.º PORTERO.	D. Dionisio Moreno Peris.
4.º PORTERO.	D. Manuel Segares Suarez.
5.º PORTERO.	D. Justo Rodriguez Velazquez.
6.º PORTERO (cesó en Febrero del presente año).	D. Indalecio Alonso Diaz.
7.º PORTERO.	D. Robustiano Diaz.

Valladolid 31 de Julio de 1880.

V.º B.º

EL DIRECTOR,

José Martí y Monsó.

EL SECRETARIO,

Pedro Gonzalez Moral.

ESCUELA ESPECIAL CURSO DE 1879
DE BELLAS ARTES á 1880.
DE VALLADOLID.

CUADRO NÚM. 4.

**Aumentos en la Biblioteca y en el Material de la Escuela.
POR DONATIVO.**

Memoria de la Junta pública celebrada el día 5 de Octubre de 1879 por la Academia provincial de esta Capital.

Discurso inaugural de la Universidad literaria de Valladolid, curso de 1877 á 78 y Memoria del de 1877 á 1878.

Discurso inaugural de la misma, curso de 1879 á 1880 Memoria del de 1878 á 1879 y otra Memoria del de 1876 á 1877.

Memoria del Instituto de esta Capital curso de 1877 á 1878.

Manual para el alumno de las Escuelas de dibujo general preparatorio por J. Manjarres.

Las Artes Suntuarias por J. Manjarres.

POR COMPRA.

Cuadernos del 10 al 17 inclusives para completar los tres primeros tomos de Borrell, Tratado de dibujo con aplicacion á las artes y á la industria.

Las *Gacetas* del año económico de 1879 á 1880.

El 3.^{er} Tomo de la Compilacion legislativa de Instruccion pública.

Las cinco primeras entregas de la Indumentaria Española (en publicacion).

Cincuenta y dos estampas á la pluma de Charlet.
Elementos del arte árabe por J. Burgoin: el arte de la Carpintería
por Rombo: Flora ornamental por V. Rupriuch—Robert (á pagar en plazos)
Diez y siete modelos de yeso para la clase de Figura.
El Tecnologista: semestre desde 1.º de Enero.
Manual del Vaciador: enciclopedia Roret.
Idem del Escultor en madera: id. id.
Una papelera para la clase de Dibujo Lineal.
Valladolid 31 de Julio de 1880.

V.º B.º

EL DIRECTOR.

José Martí y Monsó.

EL SECRETARIO.

Pedro Gonzalez Moral.

ESCUELA ESPECIAL DE BELLAS ARTES
DE VALLADOLID.

CURSO DE 1879
A 1880.

LISTA nominal de los alumnos de ambas sexes de esta Escuela que en el expresado curso han obtenido el numero primero de cada seccion respectivamente y que de conformidad con lo dispuesto en el articulo 7.º del Real Decreto de 21 de Septiembre ultimo se les han de expedir por el Ministerio de Fomento los diplomas de honor correspondientes como Premio extraordinario con motivo del fajo cular.

CLASES.	ASIGNATURAS.	NOMBRES.	EDAD.	PUEBLOS.	PROVINCIA.
Dibujo Lineal.	Copia del Natural.	D. Manuel Agüeros Gimenez.	17	Sevilla.	Sevilla.
Dibujo de Figura.	Cabezas.	D. Pablo Conde Camiles.	13	Cabezar del Villar	Avila.
Dibujo, Modelado y Vaciado de Adorno.	En Dibujo.	D. Félix Mena Martin.	18	Valladolid.	Valladolid.
Geometría Descriptiva.	Geometría Descriptiva.	D. Alvaro Aguado Muñoz.	16	Valladolid.	Valladolid.
Dibujo de Figura.	Figuras.	CLASE DE SEÑORITAS.	15	Valladolid.	Valladolid.
Dibujo de Adorno.	Dibujo.	D.ª Marcelina Poncela Ontoria.	25	Rioseco.	Valladolid.
		D.ª Antonia Villar Martinez.			

Valladolid 31 de Julio de 1880.

V.º B.º
EL DIRECTOR,

José Martí y Monsó

EL SECRETARIO,

Pédro González Moral.

Второй раздел

Второй раздел

№ 1

№ 1

Содержание

Содержание

1. Общие сведения	2. Описание	3. Технические характеристики	4. Требования к эксплуатации	5. Гарантии
1.1. Назначение	1.2. Технические характеристики	1.3. Требования к эксплуатации	1.4. Гарантии	1.5. Условия поставки
2.1. Назначение	2.2. Технические характеристики	2.3. Требования к эксплуатации	2.4. Гарантии	2.5. Условия поставки
3.1. Назначение	3.2. Технические характеристики	3.3. Требования к эксплуатации	3.4. Гарантии	3.5. Условия поставки
4.1. Назначение	4.2. Технические характеристики	4.3. Требования к эксплуатации	4.4. Гарантии	4.5. Условия поставки
5.1. Назначение	5.2. Технические характеристики	5.3. Требования к эксплуатации	5.4. Гарантии	5.5. Условия поставки

Настоящий раздел содержит сведения о технических характеристиках, требованиях к эксплуатации, гарантиях и условиях поставки продукции, указанной в настоящем разделе. Все сведения, содержащиеся в настоящем разделе, являются конфиденциальными и предназначены исключительно для использования в целях, указанных в настоящем разделе. Любое использование, не предусмотренное настоящим разделом, является нарушением законодательства Российской Федерации и влечет за собой ответственность в соответствии с законодательством Российской Федерации.

ДЕПОЗИТ

ДЕПОЗИТ

ДЕПОЗИТ

ДЕПОЗИТ

DISCURSO

LEIDO POR EL DOCTOR

D. CÉSAR ALBA,

ACADÉMICO DE NÚMERO,

CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE LA HISTORIA,

É INDIVIDUO

DE LA COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS

HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS.

DISCURSO

LEÍDO POR EL DOCTOR

D. CÉSAR ALBA,

ACADÉMICO DE NÚMERO,

CORRESPONDIENTE DE LA REAL DE LA HISTORIA,

À INSTANCIA

DE LA COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS

HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS.

que los Franceses, recabados en extremo, le tachasen para menor
que de los de esa Magestad para que, teniendo esta noticia de los co-
noscimientos y habilidades, les pudiese dar el premio de la propia del
absolutismo de la época, que el representante de España había obtenido
uno de que venia precedido por las
«Después de seis mil años de observaciones
el espíritu humano no se ha agotado; aun
busca y encuentra aun, para que conozca que
encontrará hasta lo infinito y que solo la peresa
puede limitar sus conocimientos y sus inventos».

(BOSSUET.)

I.

Señores:

QUENTAN las Crónicas que, en aquellos tiempos en que todavía podía decirse sin hipérbole que en nuestros dominios no se ponía el Sol, fué nombrado Embajador cerca de Luis XIV de Francia un magnate á quien la fama pregonaba como el más hábil de los diplomáticos y el más cortés de los cortesanos; que, deseando el Monarca poner á prueba tan decantadas cualidades, rogóle que le acompañase en su cotidiano paseo; que, al verificarlo, alzó el Rey la cortina de la puerta de salida, indicándola con supremo ademán á nuestro compatriota, le invitó despues á que subiese, el primero tambien, á la carroza y; ya en ella, á que ocupase el asiento de preferencia; y que todo lo ejecutó así el Embajador sin pronunciar una sola palabra, dando lugar á

que los Franceses, escandalizados en extremo, le tachasen punto menos que de reo de lesa Magestad hasta que, teniendo esta noticia de los comentarios y hablillas, les puso término diciendo, con frase propia del absolutismo de la época, que el representante de España había obrado bien y era merecedor del concepto de que venia precedido porque las órdenes de los Reyes no se discutian.

En situacion muy parecida me encuentro; designado por la Junta de Gobierno para leer el discurso reglamentario en la Sesion pública que hoy se celebra, y siquiera tan grave compromiso sea superior á mis fuerzas, hé de aceptarle por un deber de obediencia que es mi única, pero decisiva, disculpa; pues si hasta el Código penal le considera y admite como circunstancia que exime de responsabilidad, irresponsable tambien espero que me habeis de declarar aunque no llegue á donde alcanza mi deseo y reclama la solemnidad del acto. Demandar tal distincion espontáneamente hubiera sido en mi temeridad indisculpable, pero rechazarla hubiera sido tambien irrespetuosa descortesía, por mas que, al honrarme tanto la Academia, haya olvidado que carezco de las condiciones necesarias para representarla dignamente, como yo hubiera querido y lo consiguieron en parecidas ocasiones, ya su ilustrado Presidente con el aticismo y buen decir que le caracterizan, ya otros individuos de su seno que reunian á un entusiasta cariño á las Bellas Artes los estudios indispensables para llenar acertadamente su difícil cometido. No oigais, pues, los ecos de ayer porque han de ser en mengua y depresion de la realidad de hoy y solo así, huyendo de comparaciones que habian de abrumarme y prestándome, por el contrario, la mas benévola indulgencia, tan grande como lo es vuestro saber, podré vencer los temores que me asaltan y dar siquiera á la voz una resonancia que no han de lograr los desaliñados pensamientos que emita.

Desaliñados sí; porque este exordio ni es copia de otros de rúbrica en casos semejantes, ni encubre una falsa modestia; responde á la verdad y de ello os convenceríais, si ya no lo estuviéseis de sobra, cuando termine mi discurso, para el cual todas eran dificultades y no la menor, por cierto; la eleccion de un tema acertado y que cupiese dentro del estrecho marco de mis escasas facultades.

Porque ¿habia de atreverme á escoger una abstrusa teoría artística, esponiéndola dogmáticamente y comentándola con aires magistrales y docentes? Esto hubiera significado que trataba de enseñar quien solo viene aquí á aprender y elegido Académico por vuestra gracia, mas que por propios merecimientos, solo os trajo en cambio de tan señalada merced el respeto que le inspirais y la profunda gratitud que os tributa. ¿Podia, erigiéndome en inexorable Aristarco, empuñar la palmeta del crítico cuando este pobre trabajo tanto ha de prestarse á justas censuras y observaciones? ¿Era, en fin, oportuno derivar la cuestion y salir del paso, ya con el gastado recurso de comparar las Bellas Artes y reñir batalla sobre la supremacía de alguna de ellas, ya acudiendo al inagotable arsenal de la Historia? Tampoco; que las Bellas Artes, con distintos objetos, pero confluyendo al mismo fin, realizan en la Estética el símbolo de las tres gracias mitológicas; y la historia del arte,—desde el sencillo dolmén Druida hasta el cosmopolita palacio del Trocadero, desde el informe bajo-relieve Celtibero hasta los tesoros de los Museos actuales, desde los mal trazados geroglíficos hasta los fantásticos dibujos de Gustavo Doré,—es la historia del mundo y de sus progresos, que ni cabe en el limitado molde de un discurso de etiqueta reglamentaria, ni habia de intentarla quien teme aventurarse en el más humilde propósito y asunto.

Cerrándome así, en este orden eliminatorio, la razon fria y desapasionada todos los caminos que la imaginacion, esa loca de la casa como

la llama un insigne escritor, me invitaba atrevida á recorrer, perplejo unas veces, anonadado otras, habia resuelto confesar mi impotencia en la materia y suplicar que tan abrumadora carga pesase sobre otro que pudiera soportarla, cuando, súbito, por el misterioso fenómeno de la relacion de las ideas, el hemicycleo del Trocadero, que antes nombré por incidencia, destacóse nuevamente en mis recuerdos y evocando, á la manera de conjuro mágico, todos los de aquella gran fiesta de la paz, ocurrióme que los apuntes allí tomados entre el incesante hormigueo de abigarradas multitudes y sordos los oídos por la caótica confusion de tan diversas lenguas que convertian en la Babel bíblica las interminables galerías, pensé, repito, que las notas del viajero curioso sacarían del aprieto al Académico vacilante y, rompiendo con ulteriores dudas, me decidí á salvar el conflicto disertando brevemente sobre los «*ideales de la Pintura y Escultura en la Exposicion internacional de París de 1878,*» que han de informar, por la universalidad de aquel certámen, la última y sintética espresion del arte contemporáneo. Pero conste otra vez y para siempre, que no es el maestro, esclavo del tecnicismo profesional y emparedado entre las reglas, quien vá á discutir su aplicacion; es el aficionado, que siente el arte, le admira y traslada al papel sus profanas impresiones con la esperanza—siguiendo el precepto retórico—de agradaros, ya que no le es dado instruiros y con el ardiente deseo de avivar la emulacion de los alumnos, motivo principal de esta sesion, invocando los nombres y glorias de los que, guiados por la estrella del génio, han ganado el templo de la inmortalidad.

II.

Una esplicacion debo ante todo á aquellos respetables compañeros que, naturalmente encariñados con su título de Arquitectos, parece que con muda, pero elocuente, espresion, me increpan, ceñudos y torvos, por haber preterido en el tema su arte nobilísimo, primario y que les reune todos, atribuyéndolo quizá á lamentable ó desdeñoso olvido. Pero como, si no visitaron la Exposicion, han leído, de seguro, los volúmenes que se le han dedicado, á poco que reflexionen habrán de convenir conmigo en que si en ella podía estudiarse la Arquitectura universal en lo que tiene de ciencia—en el plano,—solamente la de Francia se exhibía como arte de relieve en la construcción y ornamentacion; porque los demás países, cuyos edificios constituían en el Campo de Marte la magnífica calle de las Naciones, no reflejaban el génio é inspiración subjetivos, sino que, respondiendo al título de la vía en que se les congregaba, cada una de aquellas escribía en piedra ó ladrillo la historia de su Arquitectura tradicional ó la Arquitectura de su historia. Villajos, alimentándose de los recuerdos de Granada, Sevilla y Toledo, desplegaba en la fachada Española las maravillas de equilibrio, las filigranas y colores y los arcos de herradura del estilo Árabe. Portugal, enamorado de las ojivas y cresterías del Gótico, levantaba en cartón-piedra el inimitable claustro de Belem, China la puerta del Imperial palacio de Pekin y Argel trozos de las mezquitas de Tlemecen y El-Mansóura. Grecia, sombra triste de sus pérdidas glorias, se encerraba en el pasado reconstruyendo una casa del tiempo de Pericles. Rusia, á quien el Czar Pedro el Grande hizo pasar de la barbarie de las

estepas al concierto de la civilización, le tributaba su culto legendario copiando el modesto palacio de Kolonna, en que nació. Los Países Bajos, cuya independencia fué debida á sus Concejos indomables, sintetizaban su nacionalidad en un trasunto reducido del palacio Municipal de El Haya. Italia, con la fachada de un palacio de Milan, recordaba sus siglos de oro; y Suecia, Bélgica, los Estados Unidos, Suiza é Inglaterra, en las suyas respectivas, ofrecían preciosas muestras de los siglos XII y XVII, del Renacimiento y hasta del tiempo de los Incas primitivos.

Por el contrario la Pintura y Escultura espresaban su última modalidad; todas las tendencias modernas, las escuelas todas y las individualidades habían acudido á la cita y allí podían apreciarse sus defectos, sus adelantos, su clasicismo, sus innovaciones más ó menos peligrosas, en una palabra sus objetivos que, con criterio acaso equivocado, me he propuesto analizar.

Si Montesquieu decía con elegante frase «dadme las leyes de un pueblo y adivinaré sus costumbres,» conocidas estas no es difícil tampoco deducir cuales serán las manifestaciones artísticas; porque el hombre, no pudiendo romper siempre su envoltura material para volar al éter del idealismo puro, devuelve en sus creaciones la atmósfera que respira. Por fortuna estaba más en lo cierto el célebre Obispo de Meaux al enunciar la idea que, como heraldó protector, vá á la cabeza de este escrito, que Hegel al afirmar ligeramente que había llegado el momento supremo, el principio del fin en el arte por haber recorrido ya bajo todas sus fases los derroteros de la humana actividad; pero no puede negarse que sus ideales han sufrido una transformación completa. Y se explica natural y lógicamente que así sea. Este siglo, el primero en las ciencias, que arranca cada día al mundo de lo desconocido un importante descubrimiento, pero que es esencialmente materialista, escéptico en creencias, tan realista

en el arte que, sin miedo á la instintiva repugnancia del espectador, se atreve á presentar en nuestra escena la mal alumbrada puerta de una mancebía y que en literatura inventa el naturalismo para dar á las cosas sus nombres más groseros, no se ha de mover por los mismos resortes que aquellos siglos cuyos blasones eran Dios, Patria, Rey y Dama, que aquellas sucesivas generaciones de pintores eminentemente espiritualistas y soldados «mas de esperanza que de hierro armados». (1)

La Religion, camino invisible que, como la parabólica escala de Jacob, pone en directa comunicacion el hombre con el Cielo por medio de la oracion y de la fé y absorbe la materia en el espíritu llevando tranquilo y gozoso al creyente hasta el más cruento martirio, necesariamente habia de inspirar al que persigue lo bueno y lo bello sus más hermosas creaciones, porque en Dios están la bondad y la belleza absolutas é infinitas. No es esto decir que el arte haya de reducirse á ser la práctica de la Teología; ni que el critico haya de caer en la austeridad de Felipe de Campaña, que nunca quiso pintar el desnudo, ó en el inocente fanatismo de las Descalzas de Santa Isabel, que encargaron á Coello pintase otra cabeza á la Concepcion del Españoletto porque le habia servido de modelo su hermosa hija despues de haberse rendido á las seducciones de D. Juan de Austria (2); pero el más incrédulo habrá de reconocer que al dar nuestro contemporáneo Oberberck al más celebrado de sus lienzos el sonoro titulo de *El triunfo de la Religion en las Artes*, estuvo rigurosamente exacto, porque los resplandores del génio brillan en las obras del hombre cuando éste, anonadada su personalidad, se funde en el amor divino.

(1) Cervantes; la batalla de Lepanto.

(2) Discurso leído por D. José María Abrial en la sesion inaugural de la Academia de San Fernando de 7 de Febrero de 1878.

Los arrobamientos de Santa Teresa, nuestra virginal Doctora, se traducen al despertar en sobrenatural poesía y los éxtasis del Beato Angélico, que no pintaba sin prepararse por la penitencia, ni retocaba sus cuadros porque Dios quería que así les hiciese, le colocan el primero entre los artistas católicos inspirándole *La Coronacion de la Virgen* y *El Juicio Final* que Mr. de Montalambert juzga superior al de Miguel Angel. El misticismo literario produce las odas de Fray Luis de Leon y las suavísimas canciones de San Juan de la Cruz, y el misticismo pictórico las maravillas de los grandes maestros, que son como un himno glorioso cantado en loor del Cristianismo, siquiera se impregnasen de cierta levadura pagana en la época del Renacimiento. Cárlos V construye una Capilla para *La adoracion del Cordero* de los hermanos Van-Eyck. El Perugino, iniciador de la escuela Rafaelesca, dando ya más relieve á las formas y tonos más vigorosos, pinta en la Capilla Sixtina *La Asuncion de la Virgen*, *El bautismo de Nuestro Señor* y *San Pedro recibiendo las llaves*. Leonardo de Vinci, Arquitecto, ingeniero militar, anatómico y escritor, esculpe la admirable estatua de Jesucristo jóven y en su cuadro de la *Santa Cena* lega á la posteridad un nombre imperecedero. Urbino, fundador de la Escuela Romana y tan devoto de la Reina de los Ángeles que, al morir, destina á erigirla un templo parte de sus riquezas, pinta sus características Virgenes, las famosas *loggias del Vaticano*, gráficamente denominadas la *Biblia de Rafael* y *El pasmo de Sicilia*, *La Sacra Familia*, (1) *Los Desposorios de la Virgen* y *La Disputa del Santísimo Sacramento*, (2) que son el

(1) En nuestro Museo, número 406 del Catálogo, puede admirarse una repetición ó copia muy notable de la Sacra Familia llamada de la rosa, que se conserva en el de Madrid, con la particularidad de que en aquella falta la flor que dá nombre al cuadro.

(2) Tambien de este lienzo hay una copia en nuestro Museo, no comprendida todavía en el Catálogo provisional.

límite extremo del arte Cristiano. El Ticiano, fundador de la escuela Veneciana, caracterizada por la perfección del colorido, maestro del Veronés y Tintoretto, amigo de Ariosto que le canta en su Orlando furioso, comensal del Duque de Urbino, de nuestro augusto Emperador Carlos V y del Papa Paulo III, empieza pintando *El triunfo de Judit*, que aseguró el suyo propio, y consagra los siete últimos años de su vigorosa existencia á la *Cena del Escorial*, que él mismo declara su mejor obra. Juan Cousin, por mas que no sea un Buonarroti, ni su *Juicio final* un completo Diccionario,—como nuestros vecinos se atreven á sostener con el orgullo que les es propio,—inaugura dignamente la escuela Francesa, que habian de continuar Lebrún, Mignard y Lesueur, el pintor del sentimiento y de la suavidad que en la *Vida de San Bruno* supo imprimir exactamente las melancolias de la soledad contemplativa. Rubens, rey de la escuela Alemana, de fecundidad tan prodigiosa que el grabado nos ha hecho conocer hasta mil quinientas obras suyas de historia, retratos, paisajes, frutos, flores y animales, descuella, no obstante, en los asuntos religiosos y el conocido *Descendimiento de Amberes* será siempre el que encarne su personalidad, como la de su predilecto discípulo Van-Dick está encarnada en los *Cristos crucificados*, que los canónigos de Courtray no querian recibir por creerles detestables y que, sin embargo, son consideradas unánimemente como un verdadero portento, por haber conseguido el artista unir en un solo punto el hombre y el Dios, el último soplo de la vida finita y el primer destello de la infinita.

Y la escuela Española, que mejor que otra alguna ha sabido hacer sensibles los movimientos del alma, tiene tambien escrita su historia en manifestaciones hijas de la fé viva y apasionada que alimentaba á la vez el génio de los pintores y escultores y la imaginacion del pueblo admirador de sus obras. Berruguete, Becerra, Montañés, Gregorio Hernandez,

y Juan de Juni, (Español por sus obras, aunque Italiano por cuna,) están inquebrantablemente unidos, vinculados digámoslo así, en los Santos y Cristos que adornan nuestros templos y Museo y en la iluminada imagen de *Nuestra Señora de las Angustias*, que despierta en el inteligente entusiasta admiracion y en el vulgo imponente respeto: Claudio Coello en el cuadro de *La Sagrada Forma* del Escorial, último rayo de la pintura mística del siglo diez y siete: Rivera y Zurbarán en las figuras sangrientas de degollados mártires y en las ascéticas de penitentes que se pierden en un fondo oscuro como la tumba que anticipaban con mortificaciones y cilicios: en la *Cena* y en los cinco *Episodios de San Estéban* Juan de Juanes que, imitando al divino maestro de Fiessole, se elevaba hasta Dios por medio de la plegaria y «recibia á menudo el pan de los Ángeles para nutrirse, como ellos, del supremo amor que abre la inteligencia á la investigación de la belleza increada» (1): Velazquez, en el *Jesús crucificado* de las Monjas de San Plácido: y Murillo, representante del mas cristiano espiritualismo, en *Santa Isabel de Hungría*, *San Antonio de Pádua* y las *Inmaculadas*, que le han valido el nombre de pintor de las Concepciones, cuyos infantiles enjambres tienen la forma del niño, la espresion del ángel y semejan irisadas mariposas por la ligereza con que parece giran y se mueven al rededor de su Reina celestial.

La Pátria, religion tambien, aunque profana, con sus altares, mártires y reliquias, que enciende los más enérgicos sentimientos de dignidad é independenciam, debia ser y lo fué igualmente manantial inagotable de inspiracion. Cuando vibra en la lira del poeta arranca los viriles apóstrofes de Quintana, Gallego y Víctor Hugo y el estro nacional se manifiesta espontáneo en los antiguos Romanceros, en que se siente palpar toda la

(1) Don Pedro de Madrazo, Almanaque de la Ilustracion de 1880.

vida pasada. Cuando inflama los alientos del guerrero pone en las manos de *Pelayo* el sagrado estandarte que, al cabo de siete siglos de lucha no interrumpida, ha de flotar triunfante sobre los muros de Granada; en las de *Guzman* el puñal sacrificador de su hijo para que España, respetando tan heroica lealtad, le apellide el *Bueno* y no el parricida; en las del infatigable *Cruzado* el lábaro santo que ha de traer al Occidente los adelantos y civilizacion del Oriente; en las de *Hernan Cortés* la tea que incendia las naves para que, entre los trémulos fulgores de la llama, surja la divisa, profética entonces y despues real, *plus ultra*; y en los del pueblo de Madrid y de nuestros entusiastas campesinos el viejo fusil y la mohosa espada que, deteniendo las vencedoras legiones de Bonaparte, convierten el águila Imperial en buitre de Prometeo y los acariciados ensueños de dominacion universal en la desnuda roca de Santa Elena. Y cuando guia al artista, Velazquez alcanza uno de sus mayores lauros al pintar el ganado por las armas españolas en *la rendicion de Breda*; Alvarez encuentra francas las puertas de las Academias animando en su dramático grupo, joya del Museo del Prado, una épica escena del *sitio de Zaragoza*: Delaroché, Lemoine, Pradier, Le Brún, Mignard, Lesuer y Coignet convierten el palacio de Versalles en historia palpitante de los heroes y altos hechos de la Galia y con tanta habilidad les reproducen que, al recorrer aquellos salones, no se vén las glorias militares de Francia, sino las de sus pintores y escultores: Ticiano y Tintoreto acrecen su fama y la emulacion que en sus rivales despertaba la perla del Adriático perpetuando sus campañas en los frescos del palacio del Dux, y Cagliari remata esta grandiosa obra presentando la orgullosa República como emblema de la fuerza, de la grandeza y de la hermosura, entre la justicia y la paz, circundada de ángeles, coronada por la Victoria y recibiendo los homenajes de las ciudades sometidas; todo con tanta fuerza de espresion y vigoroso estilo que,

extasiado ante la *Apoteosis de Venecia* uno de los mas distinguidos críticos, esclama en un arranque de entusiasmo «si yo pudiera escojer entre los pintores quisiera ser Pablo Veronés».

Los Reyes, ávidos de todas las glorias y grandezas, querían que las suyas propias brillasen confundidas con las de el artista de mas renombre y estos, comprendiendo que su consagracion oficial era el patronato de un coronado Mecenas á quien miraban, al través de la aureola del derecho divino, como ungido del Señor, dedicaban á los Reyes los primores de su ingenio en obras sentidas entre los más vivos trasportes de gratitud. Carlos I de Inglaterra arma Caballero á Rubens donándole á presencia del Parlamento la riquísima espada que llevaba ceñida, el Duque de Mantua y la Infanta Isabel le encomiendan difíciles negociaciones diplomáticas, Felipe IV le entrega la llave de oro como gentil-hombre de cámara y le nombra Secretario del Consejo de los Países-Bajos, María de Médicis le hace en París el más entusiasta recibimiento; y, admirado así por la Europa entera á una edad en que otros artistas eran aun desconocidos, paga sus deudas de reconocimiento terminando en pocos meses veinticuatro lienzos colosales que contienen, bajo ingeniosa forma alegórica, la vida de aquella Reina, sacrifica su potente originalidad para copiar por encargo espreso de Vicente Gonzaga los clásicos de la escuela Romana y hace inolvidable, retratándola magistralmente, la esbelta figura del desgraciado hijo de María Estuardo. Pobre de fortuna, aunque rico ya de gloria, vegetaba en su pátria el pintor de Cadora hasta que, apreciador de sus talentos Carlos V, le tornó el más grande entre los grandes recogiendo el pincel que el artista habia dejado caer, cediéndole siempre la derecha cuando le acompañaba en público y contestando á los cortesanos que se permitian alguna observacion «yo puedo hacer un Duque, pero solo Dios podría crear otro Ticiano»; y este, llegando en su reco-

nocimiento poco menos que á la idolatría, quiere divinizar en su *Apoteosis* la familia Imperial poniéndola al lado de la Virgen, los Ángeles, los Querubines y la Santísima Trinidad, y repite los retratos del César con tanto empeño y deleite que los vasallos,—según las anécdotas de aquel tiempo—rendían á la cópia los mismos honores que al original y este, al verse vivo en el cuadro, prohibió que ningun otro le retratase «porqué ya tres veces habia debido á Ticiano la inmortalidad». Felipe II, imitador en esto de su augusto padre, aloja á Sanchez Coello en la casa del Tesoro, cuya llave se reserva para asaltarle en familia y sorprenderle en el estudio sin permitir que abandone sus trabajos; y el artista le reproduce muchas veces á pié y á caballo, armado, de camino y de córte, consiguiendo así que las familias reinantes y los Pontífices Gregorio XIII y Sisto V le honren por su fama y «que jamás falte á su mesa un título ó principal caballero porque, siendo favorecido de tan gran Monarca, muchos se favorecian de él» (1) Velazquez repite incansable el viaje de Sevilla á Madrid, estrema recursos y agota recomendaciones para ser admitido en Palacio y cuando lo consigue no se para en el mísero salario que se le otorga, sino que, como Simon Vouet y el Pousino que por 400 y 3.000 libras de pension anual vendieron su ingenio á Luis XIII, por doce reales diarios, recibidos en la misma nómina que los barrenderos y mozos de retrete, contrae la obligacion de repetir de Felipe IV cuantos retratos este quiera y la cumple con esceso haciéndoles del Rey, del Príncipe Baltasar Cárlos, de los Infantes D. Cárlos y D. Fernando y de la servidumbre en el cuadro de *Las Meninas*; ennobleciendo á todos sin romper por eso con el natural y contribuyendo á que aquel Reinado se llame en la historia el de las artes y las letras. Carreño de Miranda vence un imposible tomando

(1) Jusepe Martinez, Arte de la Pintura, libro 1.º, cap. 7.º

pretesto de los pálidos y degenerados rasgos de Carlos II para una verdadera composicion; Goya olvida su irónico y epigramático estilo para reproducir la familia de Carlos IV; pintores de Cámara fueron Zurbarán, Alonso Cano, Martínez del Mazo y Claudio Coello; y comensales y domésticos de los Papas fueron también Miguel Angel, Rafael y sus continuadores. Así, en la sucesion de los tiempos, Reyes, Pontífices y artistas marchan tan estrechamente unidos, que no parece sino que las dos Magestades, la del sόlio y la del génio, se completan mutuamente.

Y *el amor*, ya en su expresion purísima, que Santa Teresa definía diciendo que Satán no sería Satán si fuere capaz de amar; ya el que no es sentimiento ideal, sino mera sensacion; ya el ecléctico, que confunde el espíritu con la plástica cárcel que le guarda; ya el que se siente como fiebre del alma ó ya el que se admira como un poema en los demás, era y debía ser palanca impulsora del movimiento artistico. Los trágicos idilios, si cabe reunir estos conceptos, de los infelices amantes de Teruel y Verona serán siempre argumento inagotable y simpático de la escena; sin Beatriz, musa del Dante, quizá este no hubiera sido coronado en el Capitolio, y sin Laura acaso el Petrarca hubiera muerto olvidado, humilde sacerdote, y no sería el iniciador de un género literario desconocido en Grecia y Roma. La Fornarina, idealizada por la pasion de Rafael, es el alma de las Madonas del Vaticano, de los palacios Tempi y Colonna, del Duque de Alba y de tantas otras que el intransigente devoto encuentra demasiado adorables y humanizadas, pero que son tesoros inapreciables del arte. Rubens, encantado de la forma, supo animar con grandeza y elevacion aquellas carnes palpitantes, por las que se ve circular ardiente la sangre y la vida del modelo; y Corregio, el pintor de la gracia como Miguel Angel lo fué de lo terrible, apasionado también de la belleza eterna llega hasta lo prodigioso en los efectos del cuerpo humano, claro-

oscuro del color y la perfeccion con que reproducía en sus ángeles los rápidos movimientos, malicia é inocencia de los niños, á quienes sorprendía en sus infantiles juegos.

III.

Estos ideales han cambiado, cumpliendo la inescusable ley de la trasformacion continúa, y el menos atento observador puede apreciar desde luego que de colectivos han venido tornándose lentamente en personales, hasta el punto de que hoy, cual si germinase la semilla lanzada en el siglo XVI por el atrevido individualismo del Greco—que quiso romper con todo vínculo de escuela y toda regla de convencion,—el artista es esencialmente subjetivo y no se eleva al cielo y á lo supra-sensible, sino que se queda en el mundo y en el teatro de la vida humana busca los temas de sus obras. Y no es extraño, sino perfectamente comprensible, como antes he indicado.

¿Hemos de pedir, por ejemplo, exaltacion religiosa á una edad que se inaugura sustituyendo Dios por el Sér Supremo y resucitando la Mitología con el culto de la diosa Razon y que, en los negros dias de la Comunne, cierra la Iglesia de San Lorenzo anunciando en la puerta «se alquila esta cuadra» y pide «que queden otras abiertas para tratar en ellas del ateismo y matar con la ciencia añejas preocupaciones infiltradas en los pobres de espiritu?» (1) Al oírme espresar así no me tacheis de ciega

(1) Maxime du Camp: La Comunne à l'Hotel de Ville.

intolerancia, ni creais que, como el anciano de la epístola de Horacio, veo el presente y el porvenir al través de fatídicos colores creados por la fantasía: la religion no muere y, realizando el divino mandato, durará tanto como el mundo, pero tímida, recelosa, se oculta en el sagrado del corazon ó se desahoga bajo las bóvedas del templo y ni el artista se enciende en el sentimiento cristiano, ni la Iglesia puede estimularle, privada, como se halla, de recursos materiales. Un profundo escritor, que forma precisamente en las mas avanzadas escuelas, lo ha reconocido escribiendo no hace mucho «que la Religion, como espresion y sentido de un arte eminentemente espiritualista, dijo su última frase en el siglo diez y seis y el nuestro refleja débil y escasamente los esplendores del pasado, mientras busca desorientado el ideal del porvenir.»

La exactitud de estas afirmaciones la hallareis comprobada en la Exposición, que imaginariamente recorremos. En la Escultura el ideal religioso falta por completo y en la Pintura se vé la mano que ejecuta, pero no el pensamiento creador; se aprecia el mérito del maestro en su factura especial, pero no se encuentra la inspiracion. La *Santa Cena*, de Marstrad, es una parodia, mas que imitacion ó reflejo de las que inmortalizaron á Vinci y Veronés. La *Sacra familia* y el *Barrabás*, del Belga Mr. Verlat, nada dicen al creyente y al estudiarlas el crítico no se explica siquiera el título de los lienzos; el primero es sencillamente un grupo y el segundo una turba de malhechores y perdidos. El *Cristo*, de Bonnát, admirablemente dibujado, podria servir de modelo en una cátedra de Anatomía, pero no traspira, como los de Van-Dyck y Velazquez, el augusto misterio de nuestra redencion. Y *Las antorchas vivas de Neron*, del Ruso Siemiradski, no es, aunque el lema lo haga sospechar así, la apotheosis del martirio; antes bien la flameante hoguera que ha de elevar purificadas al reino de la gracia las almas de las víctimas, se ha buscado

de intento para que, á sus luces rojizas, se exhiba en toda su pompa, rodeado de Ministros, Senadores y eunucos y adorado por el embrutecido pueblo que solo pedía *panem et circensem*, aquel mónstruo coronado, mas feroz que el tigre que lleva sujeto á su mano por aurea cadena. Solo tres nombres recuerdan los tiempos clásicos; Bouguereau, á quien se llama en Francia el gran arte y que justifica esta suprema distincion con Virgenes de indecible pureza y estilo y toques Rafaelescos; Rosales, que escribió su testamento artístico en los *Evangelistas*, resucitando las glorias de Rivera y Zurbarán; y Ferrant, nuestro pensionado en Roma, en el *Entierro de San Sebastian*, cuya bellísima cabeza no es la pavorosa é hipocrática del cadáver, sino la transfigurada del elegido que, al morir, se siente ya transportado á los perdurables deliquios de la Ciudad de Dios.

Con la misma inquebrantable lógica se explica, por la íntima y necesaria relacion de los efectos con las causas, que el ideal patriótico esté enervado ó dormido cuando menos. El vapor y la electricidad, ruedas incansables de la actividad moderna, salvan y confunden las fronteras naturales, y los utopistas al uso, predicando declamatoriamente que las Naciones deben fundirse en el mundo, que es la nacion de la humanidad, —siquiera para llegar á este fin santifiquen el incendio los comunistas de Francia ó dejen una herencia de sangre y ruinas los nihilistas de Rusia,— ván reduciendo así la idea de la patria á una preocupacion, á una anti-gualla. Cada pueblo dá y toma algo prestado de su vecino, los perfiles y la originalidad son cuadros disolventes que desaparecen en el fondo del cosmopolitismo. El Inglés sueña con el ardiente sol de Andalucía ó el balsámico ambiente de Niza, como el Árabe con la peregrinacion á la Santa Cahaba; Alemania sabe de memoria los dramas de Lope y Calderon; París, cerebro del orbé civilizado segun él mismo se califica, aplaude á rabiarse los gritos y cabriolas de los que en el neologismo del calor se

nombran *cantaorés* y *bailaorés*; y nosotros vestimos á la inglesa, comémos y hablámos á la francesa, filosofámos á la alemana, nos divertimos en italiano y queremos sustituir las fiestas genuinamente Españolas por los exóticos hipódromos. Preciso es que un fuerte sacudimiento despierte al leon dormido; entonces surge potente y airado el sentimiento de la pátria y, como nuestro Goya pintaba los episodios del dos de Mayo despues de la guerra de la Independencia, Francia, que acababa de pasar las amarguras de una invasion extranjera viendo el palacio de la Industria convertido en caballeriza de los hulanos de Bismark, se valia del arte en la Exposicion, ya para poetizar sus derrotas en el grupo de Mercier *Gloria victis*, cuyo lema es una protesta; ya para anunciar simbólicamente la suspirada revancha de Sedan en el ensalzado cuadro de Laurens, *El cadáver de Marceau ante los Generales Austriacos*, los que, en su actitud triste y sombría, parecen revelar el presentimiento de que se acerca la hora en que el Emperador á quien sirven haya de llevar su hija María Luisa, como prenda de paz, al tálamo de Bonaparte. (1)

Los elementos y condiciones del actual momento histórico esplican tambien por qué es divorcio hoy lo que en otros dias fué consorcio envidiable de Reyes y de artistas. El organismo político exige que los Ministros responsables sean los que se cuiden, más por la honra nacional que por entusiasmo quizá, de no dejar el arte en plena horfandad y desamparo, sin que en ello tome participacion directa el jefe del Estado; este no vive ya en aquella dulce intimidad con sus pintores de cámara, si es

(1) Marceau fué herido mortalmente por los Austriacos y falleció poco despues en Alverkinchen, donde le habian trasportado; tal es el asunto del cuadro, tomado del parte oficial del ejército de operaciones de Sambre y Meuse del dia 21 de Abril de 1796, en el cual se dice que el Estado mayor Austriaco y el mismo Archiduque lloraron ante el cadáver del General francés.

que les hay nombrados, porque lo prohiben las fórmulas palaciegas; el génio, en el apogeo del individualismo, cree una profanacion toda servidumbre; y el mundo, en fin, se halla dividido en tantas formas de gobierno como Naciones. Inglaterra, cuna del self-gubernement, y Bélgica son monárquicas con instituciones democráticas; Italia tiene la menor cantidad posible de Rey; España ha visto sucederse en una década todos los sistemas conocidos; Rusia se desgarrá entre el despotismo y el nihilismo; el pueblo domina en América; Suiza acoge, cariñosa ó utilitaria, todos los inválidos y refugiados políticos, conspiradores por vocacion ó de oficio; y el busto de la República, de Clesinger, parecia presidir en el vestibulo del Campo de Marte las estatuas alegóricas de las Potencias concurrentes á la Exposicion.

Esta, por lo tanto, debia ser espejo fiel de las circunstancias en que se celebraba y lo era en efecto. Ni apoteosis, ni retratos de Reyes y si bien las columnatas de Italia, el pórtico de Austria-Hungría y la seccion Inglesa ostentaban los bustos de las familias reinantes, nadie se atreverá á decidir si representaban el testimonio respetuoso del súbdito ó el precio de los servicios del artista. Napoleon primero, el moderno Cid de los franceses que le adoraban como una Providencia, se veia en caricatura—asi lo afirman los criticos unánimes—en dos lienzos dedicados al repudio de la Emperatriz Josefina. Y Makaërt, en otro inmenso cuyo asunto era *La entrada de Cárlos V en Amberes*, haciendo retroceder la historia á los tiempos de Caligula, empequeñecia al gran César dándole una espresion vulgar y le exhibia entre cuatro hermosas jóvenes completamente desnudas, como si el principal objeto del artista,—conocedor en esto del gusto dominante,—fuese entregar aquellas espléndidas formas á la hambrienta lujuria de un público sensual que en kioscos y boulevares agotaba las fotografias de las Venus Holandesas, sin cuidarse para nada del resto de

la composición. (1) Dos Naciones que, por ser los puntos extremos de Europa, sienten muy amortiguadas las convulsiones revolucionarias, respondían únicamente á las antiguas tradiciones y respetos monárquicos; Suecia con el héroe de sus leyendas, *Cárlos XII*, y España con *La educación del Príncipe D. Juan*, del inteligente restaurador del Museo Señor Martínez Cubells, y *Cárlos V en Yuste*, de nuestro paisano Jadraque, cuya nueva obra señala un nuevo adelanto.

Por último, siendo el amor un efecto que no se cotiza para los hombres del día que solo se ocupan de intereses materiales y un mito el hogar doméstico para los libre-pensadores que pomposamente preconizan el matrimonio ante el altar de la naturaleza y la paternidad oficial ¿qué extraño es que los artistas en la Exposición pidiesen á la Mitología ideas para sus obras? Y, sin embargo, el Húngaro Munkacsy y el Español Pradilla que, atreviéndose á ir contra la corriente, se inspiran en el amor y en la familia, obtienen desde el primer día el voto entusiasta del público, que confirma despues el Jurado otorgándoles medalla de honor. El lienzo del primero debiera titularse la apoteosis del cariño filial: Milton sentado, bañada la ancha frente por un rayo de sol que parece ser el hilo conductor de una iluminación divina, dicta el Paraíso perdido y sus hijas, concentradas y pendientes de los lábios del anciano, se apresuran á trasladar al papel los torrentes de poesía que aquellos vierten. Y el del segundo pudiera llamarse la apoteosis de la locura: hasta tal extremo el pintor logra hacer simpática la de Doña Juana, presentándola en los yermos

(1) El pintor supone que Alberto Durero, en carta dirigida á su amigo el teólogo Melakthon, describía las fiestas como aparecen en el cuadro, pero áquel se cura en salud de los errores históricos que pudieran atribuírsele diciendo en la epístola que no fué testigo presencial porque su mujer, que era muy celosa, le había prohibido salir de casa.

cámpos de Castilla, guardadora infatigable de las cenizas de su esposo, indiferente al helado cierzo que azota su demacrado rostro, de pié y en actitud de una Sibila, entre el cárdeno resplandor de las antorchas funerarias, los espirales de la hoguera á que se calienta la aterida comitiva y el tinte crepuscular de la aurora que aparece. Combinar estas diferentes luces sin confundirlas y tan distintas figuras sin robar importancia á la principal, ni romper la unidad de la composicion era un trabajo de Hércules y, para honra suya y de su país, nuestro compatriota le ha vencido, colocándose el más alto en la escala del arte moderno: no es el orgullo nacional quien lo dice, la critica francesa calificó el cuadro de verdadero acontecimiento y Blavet reconocía que era una obra capital, sino la obra capital de la Expositon.

IV.

Seguro estoy que, si me venis favoreciendo con la bondadosa atencion que he solicitado, se os ocurrirá preguntarme ahora cuáles eran en aquel certámen los ideales del arte, puesto que las conclusiones hasta aquí apuntadas tienen un carácter mas bien negativo que positivo. Difícil, sinó imposible, habia de ser satisfaceros cumplidamente hallándose confundidas escuelas, tradiciones, tendencias y principios y constituyendo el sello del arte contemporáneo el personalismo mas independiente; seria preciso estudiar á cada uno en sus propias manifestaciones y asi el discurso se tornaría en catálogo interminable é indigesto. Y como el espacio y el tiempo me faltan hasta para una simple enumeracion, fuerza es, si algo he de contestar á vuestra justificada pregunta, que deje el análisis por la síntesis adoptando, siquiera en ello haya mucho de violencia y de tor-

tura, la clasificación, ya hecha y admitida para estos casos, de *historia*, *género*, *retrato*, *naturaleza* y *desnudo*.

La *historia* ofrecía un espectáculo altamente consolador y que en cierto modo compensa el desaliento que produce el materialismo pesimista de nuestros días, pues se apreciaba en su conjunto que los asuntos escogidos eran llamaradas y efluvios de la idea genésica de libertad, que simboliza la personalidad humana. Vivificados por su aliento señalaron ya este nuevo camino en la regeneración artística de España los *Puritanos* y los *Comuneros* de Gisbert y *Libertad é Independencia* de Sans, y seguíanle en la Exposición no pocos laureados pintores. Sirvan de ejemplo *Orígenes de la República Romana*, de Plasencia; *La muerte de Lucrecia*, de Rosales; las de *Sócrates* y *Séneca*, de Antokolski y Dominguez; *Guillen de Vinatea haciendo revocar á Alfonso IV un contra-fuero*, de Sala; *Italia, 1866*, de Inducio, propiedad y encargo del Rey Victor Manuel; y *Maria de Borgoña jurando obediencia á las libertades comunales de Bruselas*, de Vauters.

El *género*, sin regatear la exacta significación léxica de la palabra y aceptando, de bueno ó mal grado, la corriente que le hace consistir en todo lo que no es esencia pura de la Religión, ni servil exposición de la Historia, sino conjunto de objetos fantásticos ó reales de la vida prosáica de todos los días, refleja la franqueza y espontaneidad del artista y es, por lo mismo, el medio seguro para conocerle mas íntimamente. Esta clase no es, como algunos creen, innovación de nuestros días: *los niños de la espina* y *del ganso*, del Museo Vaticano y de la Galería Florentina; las pinturas descubiertas en Pompeya y en Nápoles; la *Lección de Anatomía*, de Rembrandt; *las Hilanderas*, *los Borrachos* y *el Aguador*, de Velazquez; *el Mendigo*, de Murillo; diversos cuadros de Téniers y de Wateán; y *la Tirana*, *la Caja echada* y las aguas fuertes de Goya, demuestran su antigua y no

interrumpida genealogía; pero nunca llegó hasta donde hoy llega, porque, representando el arte libre, enemigo de la hipocresía y de la ritualidad, sirve mejor á la independencia constitutiva del talento contemporáneo. Siendo, por lo tanto, imposible determinar en él rasgos generales, porque cada cual emplea su peculiar estilo, me limitaré á consignar que, si Meissonier y Guillaume en Francia le cultivan incansables, apesar de su fama académica y riqueza positiva, su mas genuino representante fué nuestro malogrado Fortuny, de quien decia un poeta,

Cuando la luz imitaba

No la imitaba, la hacia

y sus Apóstoles eran el, tambien agostado prematuramente, Zamacois, autor de *El jaque-mate* y *El favorito del Rey*, Madrazo en su aplaudida *Salida de un Baile*, y Rico, el reproductor de los rinconcitos y de las plazas microscópicas, como le llama Julio Comte, el eminente critico de la Exposicion, añadiendo, despues de analizar los cuadros ya indicados «que la patria de Velazquez cuenta pintores de porvenir seguro y que no pueden, en el presente, temer comparaciones ni contrastes.»

Notabilísimas diferencias resaltan entre el pasado y el presente del retrato. Antes, armonizando el natural y el ideal, no era solo la forma esterna la que pasaba al lienzo ó al busto, sino que el artista sorprendia el pensamiento, los gustos ó inclinaciones del original, aunque fuese necesario convidarle á comer para estudiarle en la confianza y el abandono, como lo hacia Van-Dyck, ó rodearle tres meses de músicos y bufones que mantuviesen una sonrisa constante en los carmineos lábios de la *Lisa de Joconda*, como lo hizo Leonardo de Vinci y por estos medios las figuras de Carlos V, Felipe IV, Luis XIII y Carlos II, de Ticiano, Velazquez, Vouet y Carreño, no son únicamente cópias más ó menos exactas, sino verdaderos documentos históricos que revelan las grandezas, debilidades

y preocupaciones de una época dada. Hoy, por el contrario, contaminado el pincel de un vicio técnicamente llamado *fotografismo*, el modelo y el pintor se contentan con la sinceridad del parecido, descendiendo así lo que debía ser manifestación del arte á la modesta categoría de un simple recuerdo de familia. Por las mismas razones los maestros del clasicismo, destacando el retrato entre detalles y objetos complementarios, fijaban la atención del espectador y daban el tono de la personalidad copiada: hoy Harlamoff en Rusia, Kaulbach, Graet y Crolat en Alemania, Winna y Portaëls en Bélgica, Bonnat, Dubois, Bouguereau, Duran, Jaquemart, Henner, Parrot y Lefebvre en Francia, todos maestros del arte moderno, trabajando á destajo para dar pronta salida al artículo de moda en el mercantilismo profesional, olvidan los accesorios, no se cuidan de la manera de colocar y ni intentan siquiera que el retrato se eleve á composición. La prensa francesa lo observó así desde luego y el público dió su voto, en las opuestas tendencias del pasado y del presente, decidiéndose por el estilo típico de Regnault y Richter en los retratos de *D. Juan Prim* y la *Princesa Karolath*, y sobre todo por Madrazo que sabe dar brillo á la seda, espesor al terciopelo, risas á Coquelin, aires tentadores á las Majas y que, Campoamor de la pintura, inventa también pequeños poemas en las *Pierretes*, que son su creación original y exclusiva.

En la *naturaleza* la única novedad apreciable era la de los *impresionistas*, de los cuales ya os daba cuenta el año anterior un ilustradísimo compañero, censurándoles porque «á trueque de hacer efecto, aunque sea momentáneo, abusan del color, convirtiendo el romanticismo en estravagancia y llevando el culteranismo á la pintura.» Consideraciones y respetos, que he de rendir siempre con gusto á quien es para mí autorizado maestro, me impiden discutir su opinión y más aun juzgarla; pero, á fin de que vuestro criterio se complete conociendo el pró y el contra en la

materia, bueno es recordaros que Mr. Lecoq de Boisbaudran ha expuesto en varios opúsculos las doctrinas y teorías de esta secta de última hora y que una autoridad artística, Mr. Guillaume, en sus revistas del *Salon* de 1879, (exposición anual de pintura y escultura) reconoce que, por mucho que se murmure, hay en la nueva escuela tendencias dignas de atención y no escaso mérito en huir de la luz ficticia del taller para apoderarse, por una sutilidad de los sentidos reflejada con poderoso esfuerzo en la memoria, del soplo de viento que pasa, de la fugitiva coloración del sol entre nubes y de la armonía de la naturaleza toda en un momento dado.

Finalmente, si en el *desnudo* hubiéramos de atender á la cantidad, diríamos que es el más buscado tema del arte. La estatua de la *Renomé* (la Fama), que desde lo alto del Trocadero pregonaba la fiesta internacional, lucía orgullosa la esplendidez de sus formas; sin pudorosos velos hablaban á los sentidos las esculturas de las respectivas instalaciones de cada país; fieles estudios del natural inundaban las galerías destinadas á la pintura; y, como si hubiéramos vuelto á los tiempos más crudos del Imperio Romano en que el priapo era el núnem tutelar de los jardines y el adorno obligado de las damas, los grupos graníticos de Galos y Romanos del puente de Jena mostraban en colosales proporciones minuciosidades sexuales que un convencionalismo plausible y nunca roto venía suprimiendo ú ocultando. Y por este detalle puede presumirse ya cual sería la calidad del desnudo hoy en boga; no es el sér ideal de los Griegos, sino el físico de los Orientales; no es el idilio, sino la orgía de la escultura; no la belleza absoluta, sino la relativa; no es el desnudo de la castidad que atrae dulcemente sin la mas leve sombra de impureza, sino el afrodisiaco de la Bacante que hace olvidar al artista para recrearse en los encantos del modelo que tuvo ante sus ojos. Y cuenta que, al espre-

sarme así, ni soy un iconoclasta del arte que aplaude los preceptos del Corán, que prohíbe las estatuas y los cuadros; ni pretendo que aquel haya de sacrificarse por completo á la moral; pero si los polos de la estética son lo bueno y lo bello pareceme que no es arte el que, en vez de producir suaves emociones, perturba la conciencia y que, siendo sus leyes conmovir y deleitar, para cumplirlas debe respetar lo que los hombres respetan, exaltando los buenos sentimientos y corrigiendo los malos; y conmigo lo entienden así cuantos escritores de buen sentido han dado su voto en la eterna cuestion de la moralidad en el arte, que hace más de dos mil años discutia Sócrates con los sofistas y comentaban los cortesanos de Pericles y de Aspasia.

He llegado, Señores, al fin de mi tarea, que emprendí movido por diversos impulsos y termino agitado por opuestos sentimientos; el temor de no haber conseguido agradaros siquiera, ni acertado con la castiza forma que avalora las ideas y la esperanza compensadora de que este pobre discurso, lista incompleta de eximios artistas y pálido resumen de las escencias del arte, ha de contribuir en algo—y si así es mis votos se verán colmados,—para que los alumnos que me oyen formen, con el entusiasmo que es fecundo patrimonio de la juventud, el decidido propósito de que el modesto premio que, gracias á la ilustrada proteccion de respetables Corporaciones, vá á concederles nuestra Academia, sea el prólogo de un porvenir de honra y provecho.

Si, mirando el arte como una vocacion, soñais con la gloria y los honores, recordad que la amistad de Rubens y Van-Dyck era pujada como favor inestimable; que Rafael Urbino vivia en Roma con mayor ostentacion que los más altos dignatarios de la corte Pontificia; haciendo esclamar al envidioso Miguel Angel: «llevais más cortejo que un Prelado»; y que, cuando Carreño renunció la rica ventería de Santiago y los demás profesores censuraban tan escesiva modestia, contestó sentenciosamente: «la pintura no necesita honores, ella puede darles á todo el mundo».

Si, contagiados ya por la lepra del positivismo, mirais el arte como lucrativa profesion buscando para él, no templos en que rendirle culto, sino mercados en que darle salida, recordad tambien que, si Corregio daba su Cristo en el jardín de las Olivas en pago de una deuda de cuatro escudos, la *Concepcion de Murillo* fué comprada en 615.000 francos al Mariscal Soult para el Museo del Louvre, 300.000 valió á Meissonier en los Estados Unidos uno de sus cuadros, en 90.000 vendió Fortuny el *Jardin de los poetas* y Rivera, que antes habia vivido durmiendo en los pórticos de las Iglesias y recogiendo las migajas de sus compañeros, despues, cuando los alquimistas le brindaban con la piedra filosofal, rechazó la tentadora oferta «porque en su paleta guardaba el verdadero secreto para hacer el oro que ellos buscaban en vano.»

Y vosotras que, despreciando rancias preocupaciones y venciendo resistencias incomprendibles, demostrais que la mujer no es solo espíritu y aspiracion del arte, sino que puede ser tambien su sacerdotisa, nunca olvideis que el efimero triunfo de las más celebradas hermosuras se hunde en el abismo del sepulcro sin dejar un recuerdo, ni quizá un nombre, al paso que la Historia escribió ya en sus páginas imperecederas los de Margarita Ván-Eyk, Sofonisba Anguisola y Artemisa Gentileschi, como escribirá mañana los de Rosa Bonheur y Henriette Browne.

Para alcanzarlo unas y otros tened siempre presente que si el génio es don precioso de Dios, ley tambien divina es la redención por el trabajo y tanto puede este que, no soñada ilusion del deseo, sino verdad práctica viene siendo el mote que guia   este siglo en sus jigantescas empresas, «*Querer es poder*».—HE DICHO.



Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.



UVA. BHSC. LEG.04-4 n°0321